

Cultivadoras de paz: experiencia territorial de construcción de tejido social en Cajibío-Cauca

Yudy Campo
Movimiento de Mujeres por la Vida Cajibío-Cauca
yudy.campo@mcc.org.co

Cristhian Cruz
Tierra Libre

La trayectoria de la organización de mujeres en el municipio de Cajibío cuenta con doce años de experiencia ya acumulados en el territorio de la sabana de Pubenza, departamento del Cauca. En la actual coyuntura del proceso de negociación política con la guerrilla de las FARC se han generado posibilidades donde las víctimas y la sociedad en general pueden avanzar en la participación en el Estado por medio de la política pública como mecanismo de gobernabilidad territorial. El Movimiento de Mujeres por la Vida viene desarrollando su planteamiento de paz y justicia social en el marco del movimiento social colombiano; visibilizar y discutir estos planteamientos son los motivos de interés de este artículo. El ensayo contribuye una perspectiva sobre los movimientos de paz contada desde el punto de vista de las bases.

Palabras clave: mujeres; paz; postconflicto; justicia social; movimiento social

The history of women organizing in the municipality of Cajibío includes twelve years of experience across the Pubenza plain in the Cauca department of Colombia. At this current juncture in the political negotiation process with the FARC guerrillas, possibilities have arisen for victims and for society in general to increase participation in governance through public activism as a mechanism for territorial governability. The Women for Life Movement has advocated for peace and social justice within the framework of the Colombian social movement. The purpose of this article is to explain and increase awareness of its objectives and actions. This essay contributes a perspective about movements toward peace told from a grassroots point of view.

Keywords: women; peace; post-conflict; social justice; social movement

Introducción

El Movimiento de Mujeres por la Vida nace en el municipio de Cajibío como respuesta a fenómenos de violación de derechos y falta de reconocimiento social y político, que se traducen en

desigualdad en el goce y acceso a la tierra, salud, educación, alimentación, trabajo digno, recreación y deporte frente al género masculino en un marco general de abandono estatal a las comunidades campesinas del departamento del Cauca.

El Movimiento de Mujeres se ha planteado garantizar la participación en la organización social y comunitaria por parte de las mujeres que se autoorganizan por la defensa de la vida y el territorio. Enfrentan amenazas externas, como multinacionales mineras y madereras que con fuertes procesos de militarización ponen a las comunidades en el centro de la confrontación militar entre actores armados por el uso y control de la tierra, aparte de la amenaza de los cultivos de uso ilícito. Otro objetivo de la organización de mujeres es impactar en aspectos tan trascendentales como el acceso, uso y propiedad de la tierra, ya que en la estructura fundiaria del país la mayor parte de propietarios son hombres, pero en la realidad campesina del municipio existen muchas madres cabezas de familia que no cuentan con este derecho.

La violencia sexual es una problemática sistemática que las mujeres campesinas viven en su cotidianidad. El Movimiento de Mujeres encuentra en el acompañamiento emocional-psicológico, la concientización comunitaria y la denuncia legal los mecanismos para combatir la violencia que se impone en los cuerpos femeninos. El trabajo que desarrollan las mujeres en su familia y la comunidad no se reconoce como aporte a la economía familiar y comunitaria. Las mujeres del Movimiento por la Vida encuentran en la formación política una herramienta fundamental para autorreconocer el papel de la mujer en la estructura económica, además de propiciar espacios amplios de participación donde se busca el reconocimiento común de los aportes que el trabajo femenino da para la construcción de tejido social, economía campesina y la paz.

Trayectoria del Movimiento de Mujeres por la Vida

El Movimiento de Mujeres por la Vida es la síntesis de varias iniciativas nacidas de los procesos de formación que iniciaron en marzo de 2006 por medio de talleres sobre los derechos de la mujer y sus mecanismos de exigibilidad, mediante el liderazgo de mujeres del Movimiento Campesino de Cajibío. Se conforma un comité de mujeres constituido por lideresas de cinco zonas del municipio que coordinan con el resto de participantes en cada zona el desarrollo de encuestas a todas las mujeres de la comunidad como instrumento de cuantificación y reconocimiento de las problemáticas. Este insumo serviría para la elaboración de propuestas que el comité de mujeres llevaría a las instituciones estatales como mecanismo de incidencia política y exigibilidad de derechos.

La formación política ha sido constante en el planteamiento organizativo del Movimiento de Mujeres, tratando temas como la violencia contra la mujer y sus tipos, adelantando campañas como “Porque soy mujer construyo vida digna en igualdad de derechos” (2013–2016) donde se encontrarían los cimientos para ejercicios organizativos en defensa del territorio, como las guardias campesinas, recuperación de semillas para la soberanía alimentaria, vivienda digna y la construcción de agenda del Movimiento de Mujeres en medio de la coyuntura política de diálogos de paz.

Incidencia en el Estado

La incidencia en el Estado por parte de las mujeres de Cajibío tiene un precedente histórico en 2006, ya que desde ese año se consideraba determinante el dialogo con las instituciones del Estado para avanzar en contra de las expresiones de violencia que viven las mujeres, por medio de la elaboración de propuestas sociales y políticas, que con mecanismos tan variados como caravanas por la vida y foros con el tema de ¡NO VIOLENCIA!¹ han logrado ganar espacios de reconocimiento como proceso social y político frente al Estado colombiano.

Los niveles de organización del Movimiento de Mujeres han conseguido coordinar con el Estado acciones conjuntas como el lanzamiento público del informe de violencia contra la mujer en los municipios de Cajibío, Sotará y Popayán en el año 2016, logrando como avance la creación del Enlace de la Mujer (2018) en el municipio de Cajibío. Este mecanismo de atención frente a casos de violencia está adscrito a la secretaría de la Mujer en el departamento del Cauca. Aunque es un inicial avance, la respuesta del Estado ha sido ineficaz, ya que no existe acompañamiento jurídico sobre las denuncias de casos de violencia política, machista y económica que viven las mujeres del municipio.

La incidencia ha impactado los espacios locales del poder legislativo nacional dentro de la definición del plan de desarrollo del municipio de Cajibío, asistiendo propositivamente a la metodología de construcción participativa y llevando iniciativas de política pública en base a los diagnósticos de problemáticas vividas por las mujeres del municipio. Las propuestas comprendían programas de abastecimiento a hogares comunitarios con productos agroecológicos producidos por las mujeres para el alcance de soberanía alimentaria municipal. Estas iniciativas no han sido desarrolladas por las administraciones locales debido a falta de voluntad política.

En el año 2017 los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) nacen como mecanismo de participación de las comunidades en los acuerdos de solución política entre el gobierno colombiano y la insurgencia de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), que vienen siendo desarrollados en los municipios fuertemente afectados por la confrontación armada y el conflicto social y político vivido en Colombia los últimos cincuenta y tres años. Dentro de este mecanismo de participación el Movimiento de Mujeres por la Vida ha venido incidiendo en los siguientes ejes: 1. Ordenamiento social de la propiedad y uso del suelo. 2. Infraestructura, adecuación de tierras y comercialización. 3. Salud rural. 4. Vivienda rural, agua potable y saneamiento básico. 5. Reactivación económica y producción agropecuaria. 6. Derecho a la alimentación. 7. Educación rural. 8. Reconciliación, convivencia y paz.

El Movimiento de Mujeres por la Vida durante su trayectoria ha decidido visibilizarse e incidir en instancias de participación del Estado colombiano. Las propuestas son recibidas por las instituciones, pero su ejecución no se ha implementado, ya que desafían la distribución de la riqueza,

¹ Ver Pamela López, “Sí, todavía matan a una mujer cada tres días en Colombia”.
<https://www.publimetro.co/co/futbolinternacional/2017/12/06/violencia-contra-la-mujer-en-colombia-2017.html>.

la desigualdad social, la sociedad patriarcal y el estado mínimo. Es entonces cuando resaltamos que el Estado y la política tienen marcadas orientaciones excluyentes que se agudizan cuando eres pobre, campesina, indígena, afro y mujer.

Organización propia

El Movimiento de Mujeres por la Vida está compuesto por mujeres campesinas de diversas organizaciones sociales del municipio de Cajibío y otras que no están articuladas a ningún otro espacio organizativo.

Se reúnen en encuentros municipales cada dos meses. Han elegido un comité coordinador en el que participan mujeres de las seis zonas donde el movimiento actúa (Campo Alegre, Rosario, Casas Bajas, La Capilla, Zona Centro, La Venta). En estos encuentros se adelantan discusiones sobre la realidad y problemáticas que viven las mujeres. Mediante la lógica de los intercambios de conocimientos sobre la comunidad, la familia, de la mujer en sí misma y la producción, son comunes los intercambios de saberes y sabores haciendo referencia a la culinaria local.

Las discusiones del Movimiento de Mujeres logran identificar al capitalismo y sus expresiones como el centro de las problemáticas que las mujeres viven en su cotidianidad, ya que su expresión es violencia machista, desigualdad económica e invisibilización política.

Dentro de las dificultades de encuentro están las distancias de residencia donde las mujeres viven, sin embargo es la recarga de obligaciones (familiares, comunitarias, laborales, conyugales) que mayormente limitan su participación.

El Movimiento de Mujeres ha formado entre sus participantes diversos grados de autonomía, reconocimiento, autoestima, capacidad de interlocución con la institucionalidad y otras organizaciones sociales. El conjunto de estas fuerzas despertadas logra transformar los entornos donde las mujeres trabajan, siendo la familia el primer escenario de transformaciones, poniendo discusiones sobre el reconocimiento a su labor y sobre la redefinición de la carga del trabajo doméstico en la familia. También en la participación comunitaria las mujeres han ganado protagonismo e incidencia, ya que tomar la palabra, construir propuestas a las sentidas necesidades de las comunidades y decidir estar en escenarios como las juntas de acción comunal son logros que el Movimiento de Mujeres por la Vida cosecha.

Movimiento social colombiano

Todo este proceso que desarrolla el Movimiento de Mujeres por la Vida se ha pensado no solo a nivel local, sino que es parte de las construcciones que a nivel nacional toman forma en la organización campesina Coordinador Nacional Agrario (CNA) y dentro del movimiento social

Congreso de los Pueblos como contribución a la construcción de una propuesta de país para la vida digna.

El momento actual de la historia y de la política colombiana trae consigo debates y procesos que se refieren al tejido social y comunitario y al alcance de la paz. Frente a esta gran discusión el Movimiento de Mujeres por la Vida reconoce los acuerdos de solución política al conflicto armado, sabiendo que estos abren espacios para la discusión de país dentro de la institucionalidad. Sin embargo, no son paso definitivo para la construcción de paz, ya que se entiende la paz como *bien común* que significa el alcance y goce de derechos igualmente, donde las comunidades locales del país participen masiva y efectivamente en los ejercicios de gobernanza local.

Las mujeres son huella y chispa en los tejidos sociales donde participan. Se definen como “cultivadoras de paz” porque su lucha por la dignidad es en los territorios, para las comunidades y la naturaleza donde la violencia no quepa, donde la paz se exprese para todos y todas por igual.

Conclusiones

- El aporte de las mujeres en estos doce años de organización es determinante para la dinámica de organización comunitaria en el municipio de Cajibío, ya que ellas son parte de las comunidades, asociaciones cafeteras, comités de ahorro y crédito, organizaciones campesinas y juntas de acción comunal, principalmente.
- La incidencia en el Estado por parte de las mujeres ha resultado ser una victoria para el Movimiento de Mujeres por la Vida, ya que el Estado colombiano carece de mecanismos efectivos de participación e incidencia comunitaria. Se debe seguir avanzando en organización para que las propuestas construidas se lleven a la práctica en la política local, regional y nacional.
- El Movimiento de Mujeres por la Vida no es calco ni copia, es creación propia, surgido para avanzar como fuerza creadora en contra de las violencias y a favor de la vida digna.
- El movimiento social colombiano sigue arrastrando la violencia machista. No se puede enfrentar al capitalismo con sus mismas herramientas, pero el Movimiento de Mujeres ha tomado la bandera de la no violencia como tarea estratégica dentro del movimiento social colombiano.